

MINISTRA DE COMERCIO MARIA LORENA GUTIÉRREZ EN COLOMBIAN INVESTMENT SUMMIT

Bogotá, Octubre 13, 2017 v.3

Quiero, primero que todo, volver sobre las palabras del Presidente Santos hace unos momentos. Colombia tiene hoy un gran potencial como destino para la Inversión Extranjera. **La estabilidad y la seriedad de la economía han sido un seguro para la inversión y ahora la paz representa confianza y oportunidades.** Lo que necesitamos es trabajar de la mano para que esas oportunidades se conviertan en realidades.

Miremos primero más detalladamente en qué hemos avanzado.

- Es un hecho que desde que se abrió la economía colombiana y mejoraron progresivamente los índices de seguridad y la calidad de la infraestructura, **los flujos de Inversión Extranjera Directa hacia Colombia han mejorado ostensiblemente.**
- Si miramos lo que ha sucedido en los últimos 25 años encontramos que en los 90s teníamos promedios de Inversión Extranjera Directa de alrededor de 1.500 millones de dólares anuales. En la primera década de este siglo llegamos a 6.000 millones de dólares en promedio anual y entre 2010 y 2016, este promedio se duplicó a 12.000 millones de dólares, llegando el año pasado a 13.593 millones.
- Y este primer semestre de 2017 va menos holgado, pero seguimos dentro del margen esperado.

Ahora bien, cuando comparamos estos avances con los de países similares, vemos que Colombia aun tiene muchas oportunidades si se compara con sus homólogos latinoamericanos, por ejemplo, en la Inversión Extranjera Directa per cápita.

Sin embargo, después de ser estar rezagados durante varios años, logramos posicionarnos y hoy tenemos unas cifras constantes posicionadas en el promedio de la región, donde ya nos podemos comparar con Chile, Brasil y Costa Rica, que han sido excepcionales en el contexto latinoamericano.

La mejor noticia para nuestro país en este sentido es que, **a pesar de que los flujos de inversión hacia América Latina van en descenso, nuestros flujos de Inversión Extranjera Directa siguen robusteciéndose.** De acuerdo con el último Reporte Mundial de Inversión, en el 2016 la inversión extranjera directa hacia América Latina y el Caribe disminuyó por quinto año consecutivo y cayó un 14%, mientras en el caso de Colombia aumentó 15.9% y llegó a 13.600 millones de dólares. **Fuimos el tercer receptor de Inversión Extranjera Directa en la región, luego de Brasil y México.**

Esto es sin duda un resultado de los esfuerzos que ha hecho Colombia en muchos campos. Uno de ellos, consolidar un marco regulatorio que facilite hacer negocios y atraer inversiones.

Colombia tiene pocas limitaciones regulatorias a la Inversión Extranjera Directa, y en ese sentido se ubica aún mejor que el promedio de países de la OCDE en el FDI (Regulatory Restrictiveness Index). En el 2017 el nivel de restrictividad regulatoria a la inversión en Colombia fue de 0.03, comparado con 0.07 del promedio OCDE.

Lo mismo demuestra el ranking mundial de **Doing Business 2017** sobre la facilidad de hacer negocios. **Colombia ocupa el segundo puesto a nivel latinoamericano** (después de México), y el puesto 53 a nivel global.

Con la gestión de ProColombia, hemos facilitado adicionalmente la llegada de inversión para 618 nuevos proyectos con negocios que representan más de US\$18 mil millones de dólares, y que hacen parte de las más de 1.000 compañías que han invertido en el país desde 2010.

En suma, es claro que **hemos avanzado** enormemente, que **nuestros números son buenos** y que le han permitido a la economía colombiana contar con una inyección de recursos fundamental para nuestro crecimiento, la generación de empleo y la creación de riqueza.

Sin embargo, **es el momento de dar un siguiente paso, y estamos listos para darlo.**

Hoy **Colombia**, en el escenario internacional, es **sinónimo de oportunidad.** La finalización del conflicto trajo consigo nuevas posibilidades de desarrollo, y procesos de inclusión y transformación social en las zonas más afectadas por la violencia. **Es el momento perfecto para aprovechar y potencializar esa nueva puerta que nos abre el posconflicto.**

Las cifras sostenidas en los últimos años, más allá de los ciclos económicos, indican que estamos llegando a una nueva normalidad. **Y no podemos acomodarnos.** Por ello, hay dos preguntas que son fundamentales en este momento y que los invito a explorar conjuntamente.

La primera de ellas es **si tenemos mas oportunidades en que nos lleguen mas flujos de Inversión Extranjera Directa.** Nuestros números son buenos y además corresponden al promedio de lo que reciben los países de América Latina y el Caribe, pero hacer cambios importante en materia de políticas públicas, para avanzar mucho mas.

Y la segunda pregunta es, **¿Colombia ha explotado al máximo los beneficios que trae consigo la Inversión Extranjera Directa?** Para responder esto es fundamental que analicemos cuál ha sido la motivación de las inversiones que han entrado al país y hacia qué sectores se han focalizado. Para ello haré referencia a una clasificación que realiza la academia y que usa el Banco Mundial, la cual diferencia la Inversión Extranjera Directa de acuerdo con la motivación que lleva al inversionista a realizar su proyecto de inversión en un país determinado.

Hay tres tipos de motivaciones en el inversionista.

La primera es la **inversión en busca de recursos naturales,** en la cual el principal determinante es el acceso a recursos naturales tales como petróleo, productos agrícolas, tierras productivas o minerales.

Es un tipo de inversión muy importante, pero que usualmente se centra en exportaciones de poco valor agregado, que depende en gran medida del recurso y del precio internacional del mismo. Este tipo de Inversión es menos sensible a los incentivos, porque su motivación principal es el recurso mismo.

El segundo tipo es la **inversión en busca de mercados,** donde los principales determinantes son el tamaño y las características del mercado del país de destino. Esta inversión es muy importante pero usualmente tiene poca vocación exportadora pues pretende atender el mercado local. Ejemplos en nuestro país son la inversión en bebidas gaseosas, alimentos, confecciones de marcas extranjeras y farmacéuticas

Y el tercer tipo es la **inversión de busca de eficiencia productiva**, en la cual el factor determinante es la competitividad del país para reducir costos de producción o distribución al interior de cadenas globales de valor. **Es MUY sensible a los incentivos.** Está orientada a la exportación, es la que más genera encadenamientos productivos, la que más exporta y la que mayor transmisión de conocimientos y tecnología reporta. Ejemplos notorios de este tipo de inversión son Foxconn en China, Intel en Costa Rica, Canon en Vietnam o Volkswagen en República Checa o México.

Los flujos de Inversión Extranjera Directa en Colombia tienen un alto índice de concentración en el sector minero-energético, lo que nos ha hecho vulnerables a los vaivenes de sectores específicos, por ejemplo el de los precios de la minería, que amenazó y desaceleró en los últimos dos años los flujos de inversión, que afortunadamente se han corregido con otros sectores como manufactura. (El salto amarillo en 2016 es Isagén).

En el primer semestre de 2017, la Inversión Extranjera Directa en sector petróleo y minas representó más del 60% de la total. La misma concentración sectorial se evidencia en las exportaciones del país. En 2015, el crudo y el carbón representaron el 53% de nuestras exportaciones.

Dado el importante tamaño del mercado Colombiano, en segundo lugar tenemos los proyectos de inversión cuya motivación es explotar el mercado nacional. Los niveles que Colombia recibe de este tipo de inversión sí se encuentran dentro de los parámetros promedio en comparación con países similares.

En cuanto a la inversión que busca eficiencia productiva –también denominada **“Inversión Extranjera Directa de alto impacto o de mayor calidad”**– es en la que aún tenemos mucho para avanzar, **la que queremos atraer y donde Colombia tiene grandes oportunidades dado nuestro nivel de desarrollo.**

Y es que, a pesar de que toda la inversión extranjera –bien sea de portafolio o directa– es valiosa, es indudable que la llamada *Inversión Extranjera Directa en búsqueda de eficiencia* es la más provechosa en términos de promoción del desarrollo. Por eso, **este es el momento de direccionar nuestros esfuerzos en atraer este tipo de proyectos de inversión** con el fin de explotar cabalmente los beneficios de una Inversión Extranjera Directa más comprensiva y de mayor impacto.

Este tipo de inversión tiene, sin duda, un mayor potencial transformador del aparato productivo del país anfitrión, al que sofisticada y diversifica, y un mayor potencial exportador. **Los saltos exportadores en países como Vietnam, Irlanda y México estuvieron claramente determinados por decisiones de inversión extranjera.**

Adicionalmente desencadena ciclos virtuosos de competitividad, es la que más potencial tiene de desarrollar encadenamientos en el país receptor y constituye una forma rápida para la inserción de un sector en las cadenas globales o regionales de valor.

Es, además, el tipo de inversión que permite cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y es clave para el aprovechamiento de los TLCs.

Por eso, en estos últimos meses de gobierno planeamos dejar las bases para una política de atracción y retención de inversión extranjera que nos permita **avanzar significativamente** en los próximos años y ubicarnos por encima del promedio. Mantener la nueva normalidad pero aprovechar de manera más agresiva espacios de atracción de Inversión Extranjera Directa de alto impacto.

Tenemos, entonces, que **hacer un esfuerzo extra por atraer este tipo de inversiones.** Sin descuidar nuestra política usual, pero con un ingrediente más preciso y más ambicioso. Y para ello debemos pensar, entre todos, estrategias enfocadas para la atracción de este tipo de inversión, motor indiscutible de competitividad y exportaciones.

Pero, ¿cómo atraer Inversión Extranjera Directa de Alto Impacto?

Hemos avanzado mucho en Colombia en atraer la Inversión Extranjera Directa a través de mecanismos como la reducción del impuesto a la renta en zonas especiales, créditos blandos a la transformación tecnológica y al desarrollo exportador y motivando la inversión a través de agencias que tienen competencia solo en materia de promoción de inversiones.

Sin embargo, tenemos la oportunidad de ser más **agresivos** y, en lugar de crear incentivos tributarios generales, diseñar a la medida de los empresarios, subsidios a la generación de empleo en determinadas actividades o sectores, crear premios a la transformación tecnológica y a la exportación acompañados de créditos blandos, incentivos regulatorios específicos para determinados sectores y que nuestras agencias de promoción como ProColombia participen en el diseño, la implementación y la administración de incentivos.

Ahora, no debemos olvidar que los incentivos son delicados y pueden tener un impacto fiscal muy alto cuando se entregan de manera indiscriminada. Por eso un buen régimen de incentivos debe ser muy bien acotado. Las experiencias internacionales en materia de incentivos han demostrado cabalmente la persistencia de ciertos errores que no se deben cometer.

El régimen colombiano es relativamente simple para el inversionista extranjero cuando se compara con otros. Sin embargo, tiende a ser más conservador que agresivo y es mucho lo que se puede avanzar. Por eso el Ministerio, de la mano de Procolombia y del Departamento Nacional de Planeación, está revisando los instrumentos con los que cuenta Colombia para atraer y retener inversión de alto impacto. Estamos iniciando un trabajo de **evaluación de trámites y procedimientos** para facilitar la entrada de este tipo de Inversión Extranjera Directa, revisando los incentivos que otorgamos con el fin de fortalecerlos y evaluando los costos y beneficios de lo que hacen nuestros competidores.

Sin duda **nuestros avances** como destino para la inversión extranjera **en los últimos 25 años son enormes y además han sido estables**. Las fluctuaciones que han ocurrido son normales, responden a cambios de mercado y se han dado a la par en países similares.

Pero necesitamos ir más allá. **Tenemos grandes oportunidades.** Una clase media creciente, un país sin guerra e incentivos novedosos para la inversión en las zonas que se vieron más afectadas por el conflicto. **Trabajemos juntos** por consolidar la Inversión Extranjera Directa como uno de los ejes principales de transformación productiva, impulso exportador y competitividad.

Por eso hoy quiero invitarlos a que no dejemos pasar este momento. A que crean en Colombia, a que inviertan en ella. Tenemos un gran futuro por delante y ustedes pueden ser parte de él. Contamos con ustedes.

Muchas gracias